

Yatiquaña

- 1 Editorial
- 2 Política pública sobre productividad: El caso de la cadena de la quinua
- 3 Fomentando la competitividad de la cadena productiva de la quinua: Una visión desde la cooperación internacional
- 4 Una nueva experiencia de ejecutar políticas públicas mediante un agente privado
- 6 Esquema de ejecución del componente financiero del Programa de Apoyo a la Cadena de la Quinua

Una de las debilidades estructurales de nuestro país es, sin duda, la de nuestro aparato productivo, incipiente, con escaso valor agregado, poco competitivo y, por tanto, con enormes dificultades para insertarse al mercado internacional e incluso satisfacer el mercado nacional.

Sin embargo, la situación de crisis que venimos arrastrando desde hace más de cinco años, ha llevado progresivamente a muchas personas y organizaciones a compartir la idea de que la recesión y el desempleo pueden ser superados con esfuerzos dirigidos a estimular la producción de bienes y servicios de aquellos sectores o rubros, con un potencial interesante para ser absorbidos por el mercado (nacional e internacional) y que generan empleo sostenible.

En esta línea, se inscribe la política de Estado de Productividad y Competitividad y que pretende ser ejecutada con el enfoque de cadena productiva, en donde la Unidad de Productividad y Competitividad es la instancia técnica que busca afanosamente los mecanismos de ejecución para implementarla.

Esta no es una tarea fácil, supone un accionar integral en cuanto a investigación tecnológica, capacitación de los distintos actores de la cadena productiva, financiamiento, servicios para la exportación, infraestructura productiva, etc. Por tanto, la coordinación interinstitucional y la concertación entre los actores de cada cadena productiva son esenciales.

Con el financiamiento proveniente de Holanda, se está ejecutando el Programa de Apoyo a la Cadena Productiva de la Quinua, para lo cual se identificó una institución privada, la Fundación AUTAPO, como responsable de coordinar su ejecución. Esta Fundación ha suscrito convenios con distintas entidades especializadas para ejecutar los diversos componentes del Programa y, para el componente financiero, cuenta con el apoyo de PROFIN-COSUDE.

En este boletín se pretende mostrar desde distintas perspectivas los avances en política y esquemas de ejecución en el apoyo a la cadena productiva de la quinua y comentar el modelo de trabajo que se está montando para el componente financiero.

Sin duda los desafíos son enormes, pero ahí estamos, productores, Estado, entidades ejecutoras y la cooperación internacional, con el convencimiento de que se trata de un gran proyecto piloto, que tendrá aciertos y errores, pero que permitirá contar con lecciones aprendidas para contribuir a tener un aparato productivo competitivo.

Versión electrónica en sitio web:

www.profin-cosude.org

Boletín "Aprender" No. 6 - Septiembre 2005

Política pública sobre productividad y competitividad: El caso de la cadena de la quinua

F. Rubén Collao Pérez *

A pesar de 15 años de sostenidas reformas macroeconómicas, el crecimiento en Bolivia no ha sido suficiente para combatir la pobreza. Los resultados del Reporte Global sobre Competitividad del año 2001, proporcionaron evidencia convincente para establecer que la economía del país se desempeña con niveles muy bajos de competitividad. Por estas razones, el año 2001, el Estado de Bolivia decide crear el Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad (SBPC) y su Secretaría Técnica, la Unidad de Productividad y Competitividad (UPC) con el objetivo de operativizar la política de productividad y competitividad.

Con la creación del SBPC, mediante DS 26391 de fecha 8/11/01, el Estado Boliviano tiene como objetivo establecer una alianza estratégica entre el sector público, privado y académico para implementar líneas prioritarias de políticas públicas para el desarrollo de la productividad y competitividad a nivel nacional y regional, que permitan una mejor orientación de la gestión y los recursos hacia la eliminación de los factores estructurales que limitan la competitividad de la economía y que han contribuido negativamente a mantener la pobreza de la población del país.

En ese marco, para ganar la lucha contra la pobreza y generar el crecimiento económico con inclusión que permita mejorar la vida de los bolivianos, a través del SBPC se considera que es imprescindible adoptar un enfoque sistémico sobre la competitividad del país, a fin de orientar y priorizar políticas, programas y acciones que fortalezcan el sector productivo.

Consecuentemente, se considera que el Enfoque de Cadenas Productivas y la firma de Acuerdos de Competitividad es la forma más eficiente de estimular al sector productivo ya que la dinámica de su puesta en práctica conlleva mecanismos de priorización de necesidades y de definición de políticas sectoriales a corto, mediano y largo plazo, lo que incentiva la motivación, participación y compromiso del sector privado, tendiendo a devolver la confianza del sector privado en el sector público.

En consideración a los beneficios que se puede obtener en el enfoque de cadenas productivas, a través del SBPC por medio de un proceso de construcción de conocimientos participativos, se ha definido una metodología de desarrollo en cadenas productivas que considera las siguientes cuatro etapas:

1. Identificación, mapeo y análisis competitivo de la cadena productiva.
2. Desarrollo organizacional e institucionalización.

3. Elaboración y firma del Acuerdo Boliviano de Competitividad (ABC).
4. Ejecución y seguimiento de este acuerdo.

Una de las diecinueve cadenas productivas priorizadas bajo el SBPC, corresponde a la cadena productiva de la quinua del Altiplano Sur, la cual ha pasado por las diferentes etapas establecidas en la metodología de desarrollo de las cadenas productivas, contando a la fecha con un ABC renovado para la Cadena, vigente a partir de diciembre del año 2004 y con duración hasta fines del año 2007.

En el ABC renovado para la Cadena Productiva de la Quinua del Altiplano Sur, los actores han generado una visión que busca posicionar a Bolivia como líder y principal abastecedor de Quinua Real orgánica a nivel nacional e internacional. A través de las diferentes acciones que se han establecido en la Agenda de Responsabilidad Compartida del ABC, se busca resolver puntos críticos relacionados con la infraestructura básica deficiente (camino, electrificación y riego), la falta de construcción de silos, la debilidad organizacional entre los actores de la cadena productiva, la carencia y falta de acceso a mecanismos de financiamiento apropiados, el insuficiente apoyo al desarrollo de la investigación, asistencia técnica, transferencia e innovación tecnológica, para la producción e industrialización de la quinua, así como las deficiencias en la promoción del mercado, entre otros.

Como parte de las acciones importantes que figuran en el ABC renovado para la cadena productiva de la quinua del Altiplano Sur, se destacan aquellas referidas a infraestructura y logística, que serán ejecutadas principalmente por las



Prefecturas de Potosí y Oruro y cuyo monto de inversión y preinversión para la gestión 2005, se calcula que sobrepasa la suma de 2 millones de dólares. Se destacan también los proyectos de investigación e innovación tecnológica a través del Proyecto del Instituto de Investigación y Desarrollo (IRD) de Francia y del Sistema Boliviano de Tecnología Agrícola (SIBTA) y la Fundación para el Desarrollo de Tecnología Agrícola (FDTA) Altiplano, junto con actividades de promoción de mercados de exportación que serán ejecutados a través del Centro de Promoción Bolivia (CEPROBOL).

Adicionalmente, debe mencionarse que el proceso de desarrollo de la cadena productiva de la quinua anteriormente descrito, ha permitido la implementación del Programa a la Cadena Productiva de la Quinua, con recursos de la Cooperación Holandesa por un monto total de \$us. 4.1 millones de dólares para cuatro años.

Si bien el ABC renovado para la Cadena Productiva de la Quinua del Altiplano Sur, ha permitido integrar de manera importante los diferentes proyectos y programas de las diferentes instancias públicas y privadas entorno a una visión participativa de desarrollo del sector, al tratarse de un mecanismo permanente de concertación, es necesario continuar con los esfuerzos para mantener el enfoque integral de la visión y necesidades de todos los eslabones que participan en esta cadena productiva, de manera que las acciones de fortalecimiento a este sector productivo no sean aisladas y permitan a sus actores mejorar sus posibilidades de éxito.

* Programa de Cadenas Productivas
Unidad de Productividad y Competitividad

Fomentando la competitividad de la cadena productiva de la quinua: Una visión desde la cooperación internacional

Gary Montaña Ordóñez*

Elevar las capacidades exportadoras de productos con mayor valor agregado constituye una tarea ineludible que el país debe encarar si desea obtener un crecimiento económico mayor y sostenido, que permita enfrentar la pobreza que caracteriza a gran parte de la población nacional. Esta percepción sustentó iniciativas de política pública en los años 2000, dando lugar a la creación del Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad (SBPC).

El SBPC pretende responder al desafío de construir un marco de políticas públicas sobre la base de una amplia coordinación interinstitucional público-público, público-privado y privado-privado, así como contar con el respaldo de la cooperación internacional a dicho sistema, en la perspectiva de generar procesos de reconversión productiva capaces de elevar las tasas de crecimiento económico con enfoques de inclusión social (crecimiento económico de base ancha).

El SBPC, a tiempo de recuperar planteamientos y demandas de los agentes económicos nacionales en escenarios relevantes como el Diálogo Nacional 2000 y el Foro Jubileo de 1999, comenzó a posicionar el tema de la competitividad en la opinión pública nacional y aprovechar el enfoque de cadena



de valor, como una herramienta útil para la definición de políticas de fomento productivo y competitivo en rubros económicos específicos.

El reconocimiento de vocaciones y potencial productivo en diversos contextos geográficos del país sustentaron, junto a la realización de diagnósticos, mapeos y definición de visiones de desarrollo por actividad económica, la formulación de acuerdos de competitividad para cada una de las cadenas priorizadas en el marco del SBPC, que fueron encarados a través de procesos participativos de planificación y delimitación de responsabilidades compartidas entre actores públicos y privados. La cadena productiva de la quinua fue parte del proceso inicial del SBPC, debido a que se constituyó en una de las

primeras cadenas para la cual se suscribió un Acuerdo de Competitividad el año 2002, mismo que fue renovado en noviembre de 2004.

Con base en los Acuerdos de Competitividad del rubro de la quinua y el apoyo financiero de los Países Bajos se construye, junto a la Unidad de Productividad y Competitividad (UPC) del Ministerio de Desarrollo Económico, la primera experiencia de fomento a una actividad productiva específica bajo el

enfoque de cadena de valor. Esta experiencia inédita tiene el objetivo de posicionar a Bolivia como líder y principal proveedor de quinua orgánica en mercados internacionales, a través del incremento en las exportaciones y el fomento del consumo nacional de la quinua.

Para alcanzar el objetivo señalado, el Programa de Apoyo a la Cadena Productiva de la Quinua del Altiplano Sur tiene previsto generar intervenciones capaces de superar algunos “cuellos de botella” que impiden elevar la competitividad del producto en ámbitos relacionados con la ampliación de oportunidades de acceso al capital, capacitación técnica y empresarial, desarrollo e innovación tecnológica, promoción del producto en mercados internos y fomento de exportaciones, y coordinación/articulación entre actores directos y entidades de apoyo de la cadena.

El Programa también se caracteriza por adoptar un enfoque de intervención piloto, integral y flexible, respetando la institucionalidad existente y los Acuerdos de Competitividad de la cadena. Más aún, se sustenta en un modelo práctico e innovador de gestión y coordinación bajo el liderazgo de un ente privado, que tiene como principales tareas optimizar inversiones, promover sinergias entre actores públicos y privados, y mejorar procesos de producción, transformación y comercialización, con el principal propósito de elevar los

niveles de competitividad de la cadena manteniendo principios de equidad social, sostenibilidad ambiental e incrementar el valor agregado.

Con este Programa, los Países Bajos pretenden coadyuvar en la validación del enfoque de cadena de valor y los procesos que en el marco del SBPC definieron la autoridades del Gobierno Boliviano y representantes de sectores productivos, promoviendo la articulación de actores y el diseño de políticas públicas sobre la base de una experiencia concreta, estimulando la coordinación y eventual apoyo conjunto de la cooperación internacional a iniciativas de fomento y promoción productiva, y, principalmente, mejorando las condiciones de vida de los actores de la cadena de la quinua.

El éxito del Programa no sólo depende de los propios actores de la cadena, sino también de una sólida convergencia de entidades públicas y privadas en torno al desafío de crear condiciones apropiadas para que la economía boliviana logre una favorable integración al mundo globalizado.

* Experto Adjunto en Desarrollo Productivo Sostenible de la Embajada Real de los Países Bajos.

Una nueva experiencia de ejecutar políticas públicas mediante un agente privado Programa de Apoyo a la Cadena Quinua

Ricardo Guzmán Gutiérrez *

El Estado Boliviano decide establecer alianzas estratégicas entre el sector público y privado, con la finalidad de apoyar políticas públicas para el desarrollo de la productividad y competitividad de los sectores productivos del país, para ello crea el Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad - SBPC y una oficina operativa denominada Unidad de Productividad y Competitividad – UPC, dependiente del Ministerio de Desarrollo Económico. La estrategia de trabajo es mediante el enfoque de cadena de valor, para lo cual se priorizó aquellas cadenas productivas que ayuden a luchar contra la pobreza y contribuyan a mejorar la calidad de vida de los bolivianos. Una de ellas es la cadena productiva de la quinua.

Para lograr el fortalecimiento de la cadena productiva de la quinua, el SBPC realizó una serie de encuentros entre los diferentes actores de esta cadena, con la finalidad de identificar aquellos cuellos de botella que evitan que esta sea competitiva. Los resultados están plasmados en un Acuerdo Boliviano de Competitividad de la Quinua – ABC de la Quinua, documento operativo que permite establecer compromisos entre el sector público y privado mediante una Agenda de Responsabilidades

Compartidas. Este acuerdo contempla acciones a desarrollar dentro de 5 áreas:

- i) infraestructura y logística;
- ii) calidad gerencial y desarrollo humano;
- iii) legislación, normativa y simplificación de trámites;
- iv) ciencia tecnología e innovación; y
- v) financiamiento y acceso al crédito.

Toda vez que existen responsabilidades de diferentes instituciones (públicas y privadas) de desarrollar acciones dentro de cada una de estas áreas, se identifican aquellas en las cuales se debe buscar apoyo. En este sentido, el Ministerio de Desarrollo Económico, mediante la UPC, solicita ayuda a la comunidad de donantes y la Embajada del Reino de los Países Bajos decide brindar apoyo financiero para el fortalecimiento de la cadena productiva de la quinua del Altiplano Sur de Bolivia.

Dentro del marco estratégico del SBPC, se decide buscar un agente privado que pueda ejecutar las acciones de fortalecimiento a la cadena productiva de la quinua del Altiplano

Sur del país. Para ello, la Embajada del Reino de los Países Bajos realizó una consultoría cuyo resultado es la selección de la Fundación AUTAPO como coordinadora para la ejecución del “Programa de Apoyo a la Cadena Quinua”. Con la finalidad de asegurar la articulación del agente privado con las políticas de Estado, se firmó un Memorandum de Entendimiento entre el Gobierno de la República de Bolivia y el Gobierno del Reino de los Países Bajos.

La Fundación AUTAPO es una institución que nace de la ejecución de un proyecto de apoyo a las Universidades de Tarija y Potosí, de ahí el nombre de la fundación. Su principal experiencia es la ejecución de acciones enfocadas al fortalecimiento al sector educativo del país, a través de un mandato otorgado por el Ministerio de Educación. Actualmente la Fundación AUTAPO realiza trabajos en las siguientes áreas:

- i) educación técnica;
- ii) educación universitaria superior;
- iii) tecnologías emergentes; y
- iv) sector productivo.

La política pública de apoyo a la cadena productiva de la quinua, está reflejada en un plan rector, el cual identifica 5 componentes que se deben desarrollar para fortalecer esta cadena, componentes que responden a demandas establecidas en el ABC de la Quinua y que el Estado reconoce como prioritarias. Estos componentes son:

Financiero; cuya finalidad es ampliar las oportunidades de acceso a recursos económicos por parte de los actores de la cadena quinua, mediante la oferta de productos financieros innovadores.

Capacitación; la cual pretende que los actores de los distintos eslabones de la cadena mejoren su conocimiento y centros educativos del Altiplano Sur, e incorporen en sus programas de estudio conceptos de sostenibilidad.

Desarrollo Tecnológico; consiste en adaptar y promover tecnología existente y, de ser necesario, desarrollar aquellas que proporcionen competitividad en el proceso productivo de la cadena.

Promoción y Exportación; el propósito es mejorar la comercialización nacional e incrementar las exportaciones de la quinua real.

La ejecución de estos componentes es realizada mediante organizaciones que poseen experiencia y son especialistas en el tema; ello significa aprovechar las capacidades existentes para obtener productos de calidad de manera eficiente y eficaz. La selección de estas organizaciones se realizó a través de un estudio donde se identificó posibles agentes privados para cada uno de los componentes del programa. La función principal que juega el agente coordinador, es lograr que los ejecutores de los componentes se enmarquen en las políticas del Estado, dentro de la filosofía del programa y que exista una estrecha coordinación entre estos y los actores de la cadena.

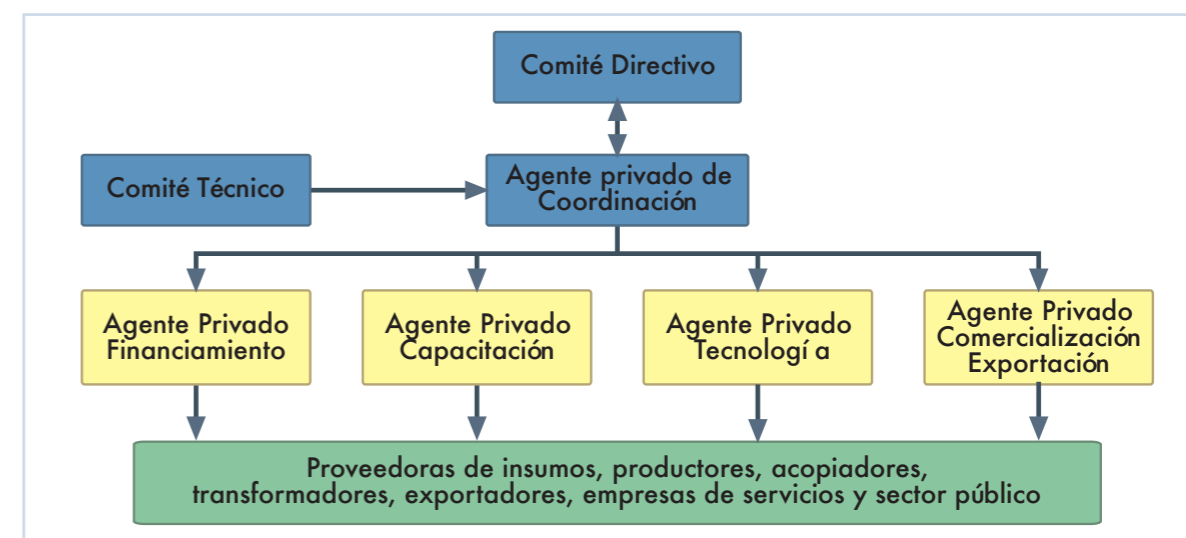
El modelo de gestión aplicado por el Programa de Apoyo a la Cadena Quinua, está diseñado cuidando que se de respuesta a los cuellos de botella de la cadena, que los actores beneficiados por la ejecución del programa no participen en la toma de decisiones y que el acceso a los beneficios sea equitativa. Para ello se trabaja bajo el esquema detallado a continuación.

La presencia del Estado en las decisiones del programa se da mediante el Comité Directivo, cuya función es de fiscalizar el programa y vincular el mismo con políticas del sector público y de la cooperación internacional, para evitar la duplicidad de esfuerzos.

El Comité Técnico está representado por los actores de la cadena y el sector público que de alguna manera se benefician de la ejecución del programa. Su responsabilidad es de apoyar al agente de coordinación para que la ejecución de los componentes responda a sus necesidades y se enmarque dentro de su estrategia.

Este nuevo enfoque de trabajo mediante el eslabonamiento de una cadena productiva y ejecutada por agentes privados, es una práctica piloto que generará conocimiento y experiencia para ser aplicada a otras cadenas que el Estado Boliviano considere prioritarias. En este sentido, la información generada podrá ser utilizada para establecer políticas y estrategias de Estado.

* Coordinador Programa de Apoyo a la Cadena Quinua, Fundación AUTAPO



Esquema de ejecución del componente financiero del Programa de Apoyo a la Cadena de la Quinua

José Avad Lema*
Osman Arancibia A.**

Antecedentes

Priorizada la cadena de la quinua dentro el marco del Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad (SBPC), la Unidad de Productividad y Competitividad (UPC) inicia un proceso participativo para establecer las necesidades de los actores de los distintos eslabones de la misma, el que culmina con la suscripción del Acuerdo Boliviano de Competitividad (ABC).

El Reino de los Países Bajos es quien compromete el apoyo financiero para el desarrollo del sector quinuero, y suscribe para ello, un Memorando de Entendimiento con el Gobierno Boliviano, que establece el alcance del apoyo para el fortalecimiento de la cadena productiva de la quinua en el Altiplano Sur. Ahí se determinó que la UPC sería la responsable de la ejecución del Programa.

Se debe mencionar que la presencia del Programa de Apoyo al Sector Financiero (PROFIN) de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), dentro del Programa de Apoyo a la Cadena de la Quinua no es casual, al contrario, la relación entre COSUDE y la UPC, se inicia con el financiamiento de una consultoría para desarrollar el esquema financiero para la cadena de la quinua.

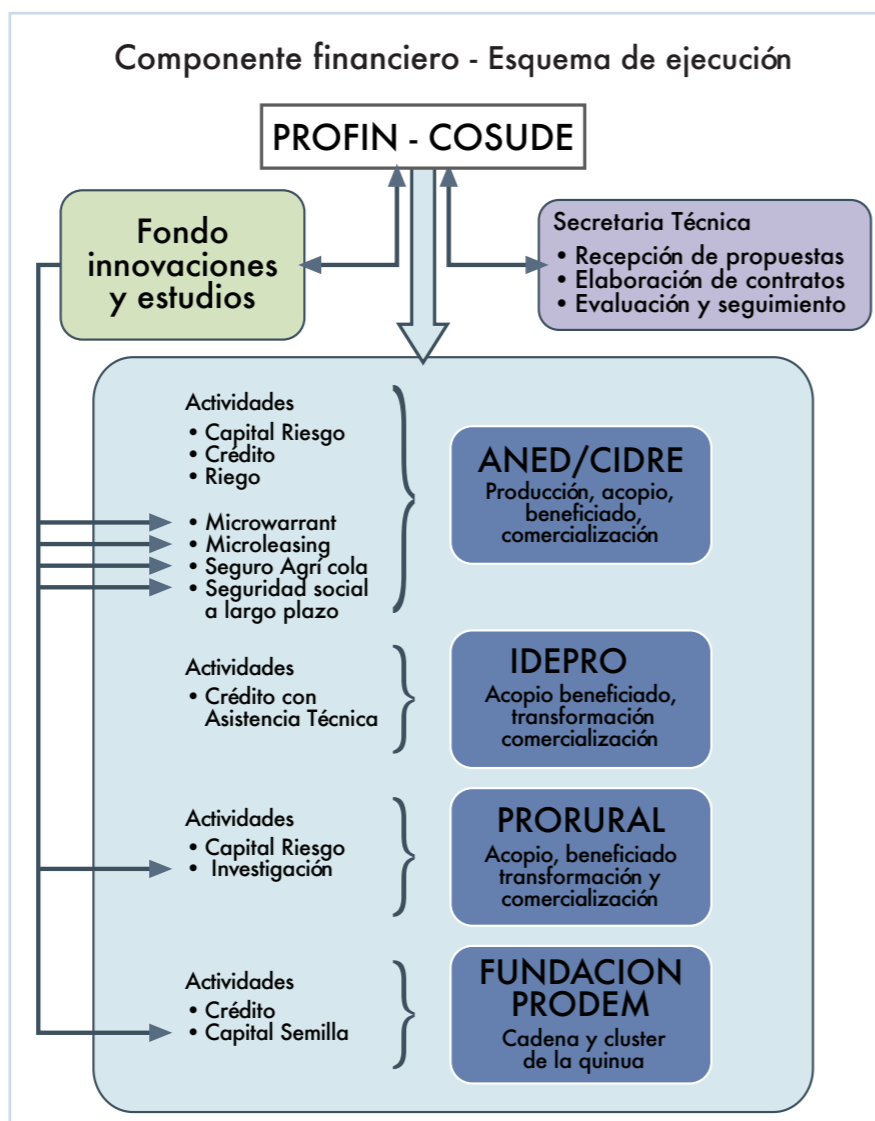
Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para operativizar el programa a través de los mecanismos públicos, la Embajada del Reino de los Países Bajos y el Gobierno Boliviano decidieron que la ejecución del programa se realice a través de actores privados. Para ello, se contrata la consultoría de Arnoud Hameleers, con el objeto de determinar las posibles entidades ejecutoras del programa. De esta forma, se identifica a la Fundación AUTAPO como coordinadora del programa y, es con ella que la Embajada del Reino de los Países Bajos suscribe un acuerdo de colaboración.

FAUTAPO establece contacto con PROFIN-COSUDE, por su experiencia y reconocimiento en el sector financiero y su facilidad de relacionamiento con entidades financieras de primer piso, para que se haga cargo de la coordinación, seguimiento y evaluación, en una suerte de secretaría técnica, del componente financiero del programa. Con ese objetivo, se firma un convenio de cooperación interinstitucional entre ambas organizaciones.

Las acciones realizadas para disponer de un esquema de trabajo en el componente financiero

Dentro del proceso de coordinación del componente financiero se procedió, luego de un diagnóstico de la cadena, a reuniones con los potenciales oferentes de servicios financieros, inicialmente identificados en la consultoría de Hameleers.

En dicho diagnóstico, se percibió que las instituciones financieras tenían muchos temores para intermediar recursos dirigidos a un sector productivo, provenientes del Estado y la cooperación internacional, para actividades en las que estaban involucrados sectores sociales organizados y politizados.



Sin embargo, luego de intercambiar ideas se fue construyendo un ambiente positivo, que permitió generar el compromiso de que las instituciones financieras presentarían sus propuestas. Es así que de las 6 instituciones contactadas 5 presentaron sus propuestas.

Esto fue posible por que todos entendimos que se trata de un programa piloto, y que por ello, se actuará con la amplitud y la flexibilidad suficientes para ajustar mecanismos y objetivos en base a la ejecución del mismo. Esta fue la premisa básica.

Otro aspecto a destacar, es que las propuestas presentadas tienen un carácter complementario entre sí y están dirigidas a los distintos actores de la cadena de la quinua (ver gráfico).

Los servicios financieros a ofrecer

El consorcio ANED/CIDRE presenta una propuesta más integral que pretende llegar a todos los actores, primordialmente los comprendidos en el eslabón de producción primaria, a través de crédito con garantías alternativas como microwarrant y contratos de venta a futuro, y otros servicios de financiamiento como capital de riesgo y microleasing. Además se investigará como se puede desarrollar un esquema de seguro agrícola y seguro social a largo plazo. De igual forma, se propone la alternativa de financiamiento para riego, servicio destinado particularmente a los productores con el fin de incrementar su productividad.

Por su parte PRO RURAL, cuya propuesta es la de capital de riesgo, se centra más en el beneficiado, transformación, comercialización y exportación mediante la inyección de capital, principalmente de operación, a través de sociedades accidentales con los actores de estos eslabones. El servicio implica además el acompañamiento para asegurar la correcta ejecución de fondos y la mejora de procesos administrativos.

IDEPRO presentó una propuesta innovadora en la que se acompaña al crédito con servicios de desarrollo empresarial, en una relación de 80 – 20 que permite a los actores de los distintos eslabones desarrollar potencialidades y fomentar la cultura empresarial.

En cuanto a la Fundación PRODEM, se cuenta con una propuesta creativa que permitirá el desarrollo de empresas a partir de ideas innovadoras, dentro del cluster de la quinua. Una vez seleccionadas las ideas, estas son sometidas a pruebas

de producto y mercado y aquellas que muestren las mayores potencialidades, pasaran a la constitución de la empresa. A partir de entonces, la Fundación PRODEM le ofrece la posibilidad de capital semilla y de crédito para capital de operaciones. A pesar de ser una experiencia nueva y con tiempos relativamente largos, permite establecer parámetros para la determinación del éxito futuro de las empresas que contarán con un socio estratégico que financie sus actividades desde su inicio, en una lógica de incubación y apoyo financiero de empresas a partir de ideas.

Finalmente, es importante destacar, que ese espíritu de innovación y flexibilidad que se encuentra en todo el componente financiero, cuenta con el respaldo adicional de un fondo destinado a la innovación de servicios financieros y a la investigación de actividades relacionadas con los mismos. Todos estamos conscientes que en la ejecución del componente financiero aparecerán muchos aspectos que merecerán estudios y ajustes.

Desafíos y retos hacia adelante

Tres desafíos son los que hay que tratar de enfrentar: el primero referido a la necesidad de articular los servicios financieros a los de desarrollo empresarial; el segundo a la importancia de coordinar el componente financiero con el resto de los componentes del Programa y, finalmente, que los servicios financieros realmente sean funcionales a las demandas de los distintos actores en los diversos eslabones de la cadena productiva de la quinua, por tanto, valorados, logren su sostenibilidad.

Se trata de retos enormes; por un lado, mostrar la efectividad del enfoque de cadenas productivas como política de Estado y por otro lado, demostrar la viabilidad de ejecutar política pública a través de privados.

¡Ahí vamos!

* PROFIN - COSUDE
**Asistente Financiero Fundación AUTAPO



Firma de Contratos
1 de julio de 2005

Presentación de publicaciones

Como resultado de las investigaciones realizadas por miembros del equipo PROFIN junto a expertos del área, el pasado 29 de julio de 2005 en instalaciones del Capitolio, se llevó a cabo la presentación de los libros:

- “Las Microfinanzas en Bolivia... Una mirada más allá del éxito” José Auad Lema
- ¿Hacia la construcción de una institucionalidad financiera para el desarrollo? Horst Grebe, Marcelo Diaz y José Auad Lema
- “La industria del Leasing en Bolivia: Cambios y aplicaciones a la normativa” Mauricio Dupleich y Jorge Loayza

Esperamos que estas publicaciones contribuyan a la construcción de un sistema financiero más inclusivo.



Explorando efectos adicionales de la Banca Comunal

Dentro del marco del Diploma de Formación Continua en Estudios de Desarrollo (DFD), Desarrollo y Mundialización: Entre Crecimiento y Exclusión; del Instituto Universitario de Estudios en Desarrollo (IUED) de la Universidad de Ginebra, Suiza; nuestra compañera de trabajo, Claudia Pinto ha realizado la investigación de carácter exploratoria: “Algunas hipótesis sobre los cambios y costos sociales - económicos atravesados por las mujeres clientas de bancos comunales”.

Como el título indica, esta investigación formula hipótesis sobre otros efectos del acceso a microcrédito a través de bancos comunales, relacionados con el empoderamiento de la mujer a nivel social y económico. La investigación se llevó a cabo en las provincias de Ingavi y Pacajes del Departamento de La Paz con el apoyo de instituciones microfinancieras que prestan sus servicios bajo esta metodología.

En un próximo boletín, se presentará un resumen ejecutivo de los resultados alcanzados en esta investigación.

PROFIN - COSUDE

Dirección: Av. 6 de Agosto # 2577
Edificio Las Dos Torres, piso 12

Teléfonos: (591-2) 2430850 - 2430853
2430854 - 2430985

Fax: (591-2) 2430979

Casilla: 4679

E-mail: profin@profin-cosude.org

La P

Diseño y diagramación: Alejandra Valenzuela S.

Basilea II

Desde julio del año en curso y en una labor de coordinación interinstitucional, liderada por la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras (SBEF), a través de la Intendencia de Implantación de Basilea II, las Agencias de Cooperación Alemana (DSF-GTZ), Danesa (DANIDA) y Suiza (PROFIN-COSUDE), desarrollan actividades conjuntas para sensibilizar y difundir los principios del Nuevo Acuerdo de Capital, como eje principal para una administración crediticia basada en riesgos y determinación de un capital económico.

Como acciones iniciales, se trabaja de manera conjunta en la elaboración y publicación de un glosario de términos empleados en el marco de Basilea I y II, así como en la preparación de talleres de difusión sobre el contenido del Nuevo Acuerdo, dirigidos a entidades bancarias, cooperativas, mutuales y fondos financieros privados especializados en microfinanzas. Este trabajo mancomunado, está orientado a captar la atención y reconocimiento de la necesidad de encarar con mayor profundidad, la aplicación del Nuevo Acuerdo de Capital que tiene como horizonte de entrada en vigencia el año 2007.

Premio a la excelencia en empresariado social a Julio Alem Rojo

El 24 de agosto de 2005, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) anunció como ganadores de premios a impulsores de la microempresa en América Latina a: Financiera Compartamos de México, el Fondo de Desarrollo Local de Nicaragua, la asociación uruguaya CAMBADU y el empresario social boliviano Julio Alem Rojo.

Con sincera alegría compartimos con nuestro socio y amigo, Julio Alem, el saber que fue merecedor del Premio a la Excelencia en empresariado social otorgado por el BID, en mérito a su trabajo como pionero en el reconocimiento de los activos forestales de pequeños agricultores como respaldo para micropréstamos y por su compromiso y esfuerzos en dar soluciones prácticas y concretas a la exclusión social de los indígenas y campesinos en nuestro país.

El acto de premiación se efectuará durante el VIII Foro Interamericano de la Microempresa.

¡Felicidades estimado Julio!

VIII Foro Interamericano de la Microempresa

Como les informamos anteriormente, el Foro Interamericano de la Microempresa, donde se discuten las mejores prácticas para el desarrollo del sector microempresarial se realizará en Santa Cruz de la Sierra del 5 al 7 de octubre de 2005. Este foro se celebrará en coincidencia con el Año Internacional del Microcrédito proclamado por las Naciones Unidas y tendrá como tema principal “Ampliar las fronteras de la microempresa – el compromiso de llegar a todos”.

COSUDE es un de los patrocinadores de dicho foro y tendrá su propio stand con la participación del Programa de Fomento Empresarial (FOMEM) de Swisscontact y del Programa de Apoyo al Sector Financiero (PROFIN).

Para mayor información, visite:

<http://www.iadb.org/foromic>

